experiencia de la guerra, desde el exilio mexicano los escritores republicanos españoles quieren explicitar su lealtad a unos ideales truncados por la victoria del fascismo y se agrupan de nuevo mediante la creación de revistas que recuperen la raíz de su propia conciencia intelectual, reviven *Litoral*. La sienten como el mejor vínculo con la inmediata tradición de la cultura liberal de la que se sienten autores.» (p. 41)

Una revista que, para todo aquel que tenga o conozca una experiencia similar, supone un verdadero impulso individual que pretende siempre amparar una atmósfera, ser síntesis de un tiempo y un espacio determinados. En esas interesantes páginas de la «Introducción» aludidas, se pueden observar, a través de una sosegada y lúcida lectura, los inconvenientes, escollos, o problemas que acarreaba el proyecto, pero también las satisfacciones. Se han seguido hábilmente referencias varias y diferentes epistolarios, sobre todo los de Emilio Prados y Manuel Altolaguirre para poner al día una síntesis de un tiempo y unas preocupaciones que fructificaron en esta revista, en el ambiente literario y en sus repercusiones, ya desde antes de su nacimiento. La revista contó con la nómina de todo el Veintisiete canónico, y de los intelectuales y pintores de prestigio de la época -Pablo Ruiz Picasso, Manuel Ángel Ortiz, Salvador Dalí, entre otros-, excepto Pedro Salinas. Tampoco Juan Ramón Jiménez colaboró. Pero ambos, Salinas y Jiménez fueron invitados en más de una ocasión a colaborar, pues eran muy amigos, aunque se ve que circunstancias ajenas o desfavorables impidieron que aparecieran en algún número. No obstante, también con Juan Ramón Jiménez -al menos durante estos años- había mucha sintonía y ahí están las cartas de Altolaguirre que desde el primero momento le invita a enviar alguna prosa, tratándole en todo momento como maestro.

En fin, la última etapa, conveniente y románticamente aquí presentada, es muy oportuna que se haya rescatado porque da cuenta de una etapa de la revista menos conocida –la mexicana– y de una labor, de nuevo de Prados y Altolaguirre, constante allá donde se desplazaran. En cualquier caso estos tres números responden a un impulso reorganizador de la vida intelectual española en el exilio y en cierto modo a una reacción contra las publica-

ciones que en los años cuarenta se sucedían en denuncias y protestas frente al fascismo, poesía comprometida que había perdido el carácter marcadamente creador, vanguardista y creativo que debe poseer el género lírico. El grupo malagueño se había reunido en México y con «La nostalgia convertida en empresa» (p. 42) hizo que soplara de nuevo el aire del *Litoral* a través de los brillos de aquella imprenta de ilusiones colectivas ©

## **Cuadernos Hispanoamericanos**



## Boletín de suscripción

DON		,					
CON RESIDENCIA EN							
CALLE DE	, NUM						
SE SUSCRIBE A LA REVIS	TA <b>Cuadernos Hispanoamericanos</b> POR EL TIEMPO D	E					
A PARTIR DEL NÚMERO,							
CUYO IMPORTE DE							
SE COMPROMETE A PAGAR MEDIANTE TALÓN BANCARIO A NOMBRE DE <b>Cuadernos</b> <b>Hispanoamericanos.</b>							
	DE El suscriptor	DE 2007					
REMÍTASE LA REVISTA A LA SIGUIENTE DIRECCIÓN							
<b>{</b>	,						
Precios de suscripción							
España	Euros Un año (doce números)52 € Ejemplar suelto5 €						
Europa	Correo ordinarioCorreo aéreo Un año151 € Ejemplar suelto10 €13 €						
Iberoamérica	Un año90 \$150 \$ Ejemplar suelto8,5 \$14 \$						
USA	Un año170 \$ Ejemplar suelto9 \$15 \$						
Asia	Un año200 \$ Ejemplar suelto9,5 \$16 \$						

**Pedidos y correspondencia:** Administración de Cuadernos Hispanoamericanos. Agencia Española de Cooperación Internacional. Avda. de los Reyes Católicos, 4. Ciudad Universitaria. Madrid. España. Teléfono: 91 583 83 96









